

Más escasos son los estudios incluidos sobre la enseñanza secundaria, pues sólo un capítulo versará acerca de los textos de Geografía e Historia de Navarra para este ámbito educativo, elaborado por Román Felones Morrás.

María Dolores Martínez Arce reflexiona sobre los lugares donde se llevó a cabo la formación de los jueces navarros del Tribunal Supremo de Navarra en el siglo XVIII, señalando que fueron las universidades de otros territorios españoles las que se hicieron cargo de este proceso a pesar de la aparición en este siglo de la primera Universidad en Navarra. La respuesta a esta paradoja quedará plasmada a través de sus líneas.

Los maestros de la escuela de niños de la Casa de Misericordia de Pamplona durante 1855-1975 serán objeto de estudio por parte de Camino Oslé Guerendiain, quien realiza un seguimiento de los acontecimientos más señalados acaecidos a lo largo de este amplio periodo cronológico en relación con este centro compuesto de dos escuelas, una de niños a cargo del Estado y otra de niñas dirigida por las Hijas de la Caridad. Sobre este colectivo docente escribe asimismo Hortensia Viñes, que recoge en su aportación los aspectos familiares, profesionales y sociales de las maestras navarras.

José Antonio Marcellán Eigorri estudia la institución de acogida y formación para mujeres procedentes del campo de la prostitución denominada «Villa Teresita», continuando el siguiente capítulo con un estudio sobre la enseñanza de las artes en Pamplona a través de la escuela de Artes y Oficios en el periodo de 1800 a 1939, a cargo de Ana Elena Redín Armañanzas. Las relaciones entre la formación profesional y el desarrollo industrial navarro desde 1946 hasta 1990 son analizadas en un interesante capítulo realizado por Micaela Erviti Baraivar.

La variedad en la temática se manifiesta en todo momento a través de la lectura de esta obra, por lo que el ámbito de la enseñanza superior encuentra asimismo un lugar entre sus páginas. Pascual Tamburri Bariaín analiza los proyectos universitarios

navarros en la larga duración en respuesta a la afirmación con la que inicia su aportación: la historia de las universidades constituye también la historia de la educación. Fernando de Meer Lecha-Marzo realiza un repaso a la historia de la Universidad de Navarra desde 1952 hasta el año 2000.

Otros especialistas como Marcos Andrés Vierge, M.^a Ángeles Aguinaga, Bruno Jiménez, Beatriz Gurbindo o Isabel Hermoso analizan el ámbito de las enseñanzas musicales a través de diversos acontecimientos acaecidos a lo largo de esta historiografía educativa local.

Interesantes son los estudios de Javier Ema acerca de las características en la implantación del modelo educativo liberal en Navarra, las reflexiones de Reyes Berrueto sobre la historia de la educación en el siglo XX o el análisis de Elena Eslava sobre el ámbito de la educación especial navarra desde 1850 hasta 1970.

Cuestiones más específicas reciben asimismo tratamiento en el libro, como el análisis de Sagrario Anauto sobre la educación cívica e higiénico-sanitaria a través de los bandos municipales, el de Francisco Soto sobre los manuales escolares navarros publicados entre 1800 y 1980 o el de Víctor Manuel Maetzu acerca del régimen de enseñanza en Navarra entendido como un derecho histórico.

La riqueza de las diversas intervenciones de este Primer Encuentro sobre Historia de la Educación en Navarra queda plasmada en todo momento en esta obra cuya lectura recomendamos por constituir una interesante aportación local para la historia de la educación.

M.^a ISABEL DOMÍNGUEZ MARTÍN

VÁZQUEZ RAMIL, R.: *La Institución Libre de Enseñanza y la educación de la mujer en España: la Residencia de Señoritas (1915-1936)*, Betanzos (A Coruña), Imp. Lugami, Zoos, 335 pp.

La cuestión femenina fue puesta de relieve entre nosotros por el krausismo y

como tal alcanzó dentro de las actividades y horizontes de la ILE una gran relevancia, en particular en todo lo relacionado con la educación y la profesionalidad docente. Sin embargo, entre la muy extensa y valiosa bibliografía de estudio sobre la ILE no abundan las referencias a esta cuestión, que en general ha venido ocupando un lugar modesto. Es por eso y por estar bien constituida y elaborada que es muy interesante esta monografía que ahora comentamos de Raquel Vázquez Ramil, y que ya hace más de diez años fue tesis doctoral compostelana, examinada y muy bien valorada por un tribunal presidido por D. Vicente Cacho Viu.

La Residencia de Señoritas puesta en marcha en 1915 por la Junta de Ampliación de Estudios, como un grupo femenino de la Residencia de Estudiantes constituida en 1910, va a ser un ejemplo vivo de los postulados institucionistas sobre la educación de la mujer, y en tal sentido lo que se pretende en esta monografía no es sólo el estudio de un centro educativo-residencial, sino también el análisis de uno de los aspectos notables de la Institución Libre de Enseñanza.

La monografía se estructura alrededor de tres grandes bloques: en el primero se analiza la ILE y sus antecedentes en cuanto a su aportación a la educación de la mujer española (desde Julián Sanz del Río y Fernando de Castro, hasta los estudios aparecidos en el BILE); en un segundo momento se realiza, en particular, un análisis cuantitativo y cualitativo del acceso de la mujer española a los niveles superiores de la educación a partir de 1915, mientras que en un tercer momento se aborda lo que podemos entender como un estudio institucional, centrado en la Residencia de Señoritas: su creación, la inspiración americana, el papel de María de Maeztu, las alumnas residentes, las actividades académicas, culturales y lúdicas de la Residencia y las líneas de intercambio sostenidas sobre todo con instituciones educativas y femeninas americanas. Se cierra tristemente el volumen con el análisis del desmantelamiento de esta obra alrededor del establecimiento de la dictadura franquista.

Es preciso decir que la autora trabajó en especial con fuentes primarias manuscritas, las propias de la Residencia de Señoritas —en depósito en el Centro Ortega y Gasset de Madrid— que tuvo que proceder a clasificar y ordenar, lo que le «permitted reconstruir con bastante justeza la vida de la Residencia» manejando también un extenso caudal de otras fuentes documentales impresas y bibliográficas.

Era empeño de la Residencia de Señoritas formar un centro de vida y progreso cultural que colaborase a la formación de minorías rectoras para un marco democrático y liberal, mediante acciones como la propia residencial en un ambiente que se pretendía refinado, la complementación mediante clases, seminarios, tutorías y la biblioteca, de las enseñanzas impartidas en la universidad, y así también la difusión cultural, a través de pequeños cursos y conferencias impartidas por figuras sobresalientes de las ciencias, las artes y las letras; aquí completaron su formación, entre otras, personalidades tan destacadas como las de Margarita Comas, Carmen Castilla, Carmen Isern, Margarita de Mayo, Cecilia García de Losa, Victoria Kent o Matilde Huici.

Cuando la Residencia inicia su andadura como «primera institución oficial con carácter universitario establecida en España para mujeres graduadas», hay que recordar que la población universitaria femenina española (matriculada por enseñanza oficial y libre) era sólo de 134 alumnas (1915-16), llegando a la cifra de 2.026 en el curso 1931-32, sin contar aquí las matriculadas en la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio, ni tampoco las casi 11.000 matriculadas en el curso 1916-17 en las Escuelas Normales de Magisterio Primario. En estos primeros momentos la Residencia se establece en la calle madrileña de Fortuny, acogiendo a treinta residentes, en su mayoría alumnas de la Escuela Superior del Magisterio (que registraba una matrícula de 74 alumnas); un número que se elevaría en los siguientes cursos contando con la intensa colaboración del International Institute for Girls in Spain y de la propia Junta para la Ampliación de Estudios, bajo

la guía constante de María de Maeztu: serían 250 las inscritas en la Residencia en el curso de 1935-36.

En todos estos años se había desarrollado una viva institución educativa dirigida a la mujer, con muy considerable resonancia y consecuencias para el conjunto social. Raquel Vázquez se detiene en todos sus trazos importantes, hasta el momento de su alteración, que ya será definitiva a partir de su recreación como Colegio Mayor Teresa de Cepeda en 1940.

Así queda compuesta una monografía muy ajustada, ordenada y bien compactada, que nos permite aproximarnos a otra de las valiosas facetas de la ILE y aún de la política cultural hispana del primer tercio del siglo XX.

ANTÓN COSTA RICO

XIRAU, J.: *Obras Completas*, edición de Ramón Xirau, Barcelona, Fundación Caja Madrid/Anthropos, 1998, 1999, 2000 (4 vols.).

Nos hemos de congratular porque se haya concluido la tarea iniciada hace unos años de reunir toda la obra escrita de Joaquín Xirau Palau (Figueras, 1895 - Ciudad de México, 1946). Filósofo de formación y pedagogo por vocación, Xirau se preocupó bajo la influencia de la Institución Libre de Enseñanza y, especialmente de Manuel Bartolomé Cossío, por las cuestiones educativas. Tanto es así que en 1930 fundó el Seminario de Pedagogía de la Universidad de Barcelona, núcleo de la primigenia Sección de Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona (1933-1939). De hecho, Xirau ha sido el mejor representante de la Institución Libre de Enseñanza en Cataluña por más que otros intelectuales —como Joan Maragall, Hermenegildo Giner de los Ríos, Josep Pijoan, Cassià Costal o Joan Roura Parella— han dado cumplida cuenta de los vasos comunicantes que existieron entre Madrid y Barcelona durante la edad de plata de la cultura española (1900-1936).

A pesar de que con ocasión del centenario del nacimiento de Joaquín Xirau se celebraron una serie de actos a fin de recuperar su memoria, la verdad es que faltaba una empresa como la que ahora presentamos dedicada a reunir toda su producción bibliográfica escampada a ambos lados del Atlántico. No por azar, Xirau —uno de los promotores de la Unió Socialista de Catalunya— marchó pocas horas antes de la caída de Barcelona el 26 de enero de 1939 hacia el exilio formando parte de un grupo de intelectuales entre los que se encontraba el poeta Antonio Machado que se había refugiado en 1938 en Barcelona. Justamente en esta edición se incluye —en el volumen primero de los cuatro que integran la edición de estas *Obras Completas*— un breve escrito, redactado en los primeros meses de exilio y titulado «Por una senda clara», en el que Xirau narra su accidentada salida hacia la diáspora a través de las tierras ampurdanesas donde nació y que ya no volvería jamás a ver. Tras una breve estancia en Francia, llegó a México el 5 de agosto de 1939 después de un largo y penoso viaje. Siete años más tarde (1946) en la misma capital mexicana murió trágicamente en un accidente al ser atropellado por un tranvía cuando, junto a su hijo Ramón, se dirigía a la Facultad de Filosofía —el viejo edificio de Mascarones— de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Estas *Obras Completas* —cuya edición ha corrido a cargo de su hijo Ramón Xirau— ocupan cuatro extensos volúmenes, el segundo de los cuales recoge los escritos sobre educación y humanismo hispánico abriéndose con su magnífico estudio dedicado a «Manuel B. Cossío y la educación en España», cuya redacción data de 1944. Se ha de destacar que el primer volumen dedicado a los escritos fundamentales recoge una serie de prólogos y notas preliminares de diferentes autores (Ramón Xirau, Jordi Maragall, Emilio Uranga, Adolfo Sánchez Vázquez) que nos acercan a su doble dimensión personal e intelectual. Por su parte, el tercer y cuarto volúmenes que reúnen los escritos sobre historia de la filosofía (libros, artículos y ensayos) incluyen, respectivamente, dos